

**PATRIOTISMO Y NACIÓN.
EL PROYECTO ILUSTRADO DE *MERCURIO PERUANO* Y
SU INFLUENCIA EN LA GENERACIÓN DEL 900**

Soledad Escalante Beltrán
Universidad Antonio Ruiz de Montoya
soledad.escalante@uarm.pe

Podemos analizar las ideas de nación y patria desarrolladas en las páginas del primer *Mercurio Peruano*, con el fin de entender la cultura política de la élite criolla limeña a fines del siglo XVIII. Para ello, voy a centrarme en los debates políticos más importantes expuestos en las páginas del primer *Mercurio*, debido a que muestran la evolución del pensamiento, en una corriente que mostró dos posturas fuertemente opuestas que originarían diferentes transformaciones sociales en el Perú. El objetivo trazado responde al hecho de reconocer las influencias del primer *Mercurio Peruano* (1791) en la publicación fundada por Víctor Andrés Belaunde con el mismo nombre (1918), lo cual supone puntos de encuentro que van más allá de la homonimia.

En este artículo queremos explorar la naturaleza del contexto del surgimiento del primer *Mercurio Peruano* y evidenciar, así, los elementos que serán esenciales para el pensamiento y discusión de la generación del 900. Mediante un análisis elemental, podremos ver que es elocuente el deseo de replicar el nombre de la publicación debido a que se ve a sí misma cargada de una intención ilustrada y emancipadora; ello nos dice mucho del carácter orientador de la renovada publicación del centenario, sosteniendo un liberalismo racionalista y, en paralelo al pensamiento de su generación representada por José Carlos Mariátegui, Haya de la Torre, Manuel Gonzáles Prada, José de la Riva Agüero, entre otros.

Así como el primer *Mercurio*, el del centenario, el cual honra su nombre, se ve forjado por una Sociedad de Amantes del Perú y sus puntos de interés coinciden, puesto que ambos buscan difundir mediante la prensa liberal, la médula crítica de una nación libre pensante. Es en este sentido que buscamos atender a las fuentes que originaron que Víctor Andrés Belaunde haya publicado el tercer *Mercurio Peruano*.

La Sociedad de Amantes del País

A fines del siglo XVIII, se conforma, en el virreinato del Perú, una Sociedad de Amantes del País. Esto se hace siguiendo la línea iniciada en Europa, donde esas sociedades buscaban discutir diversos temas, producir textos y brindar pautas de asesoría a los gobiernos (Guibovich, 2005, p. 49). Con el desarrollo del movimiento intelectual que conocemos como la ilustración, se habían empezado a gestar diversos proyectos modernizadores, que propugnaban el uso de la razón como camino necesario para el progreso. Así, la reflexión se centraba en el individuo racional para elaborar propuestas de desarrollo para sus sociedades.

La Sociedad de Amantes del País establecida en Lima se conforma en torno a la cultura ilustrada de la colonia. Su principal propósito, como indica Guibovich, es el amor a la patria y a la ilustración (2005 p. 50). Ese proyecto se conecta con el nuevo plan de gobierno para las colonias españolas. Las reformas borbónicas buscan generar cambios en todos los aspectos de la sociedad: “la administración, la economía, las relaciones entre la Iglesia y la Corona, la sociedad, las instituciones políticas y las costumbres” (Guibovich, 2005, p. 47). De esta manera, inician una reforma educativa que se alinea con los nuevos principios.

Tales reformas, junto con la nueva sociedad, iniciaron el desarrollo de un proyecto reformista ilustrado para la modernización del virreinato. Así, se constituye como alternativa al conservadurismo, que representaban otras fuerzas de la sociedad.

El camino para lograr tales propósitos pasaba, necesariamente, por la difusión de conocimiento. En este sentido, se crea un mecanismo para hacerlo: el primer *Mercurio Peruano*. En la época, los “periódicos eran, para los hombres de fines del siglo XVIII, aquellos escritos que por su naturaleza se dirigían a todos y en los que se trataban sin aridez, aquellas verdades útiles cuyo conocimiento a todos interesa” (Guibovich, 2005, p. 57). Por ello, el proyecto del primer *Mercurio Peruano* se convertía en la principal herramienta de cambio; incluso para Guibovich (2005) llegó a ser la única: el primer *Mercurio Peruano* y la Sociedad de Amantes del País se habían fusionado ya que su labor no iba más allá de la difusión del periódico.

El patriotismo fue fundamental para el proyecto ilustrado del primer *Mercurio Peruano* porque, según Guibovich (2005), fue la motivación principal que reunió a los integrantes de dicho periódico. El *Mercurio* que inspirará un siglo después a Víctor Andrés Belaunde era la voz oficial de la Sociedad de Amantes del País, la cual se propuso difundir las ideas culturales, literarias y políticas de la ilustración. Uno de sus integrantes menciona: “aún no dudamos añadir que el amor a la ilustración y de la patria, que empezó a fermentar en el corazón de aquellos jóvenes, no influyó poco en continuación de las tareas del *Mercurio*” (Guibovich, 2005, p. 50).

Por otro lado, según Franco (2018), las páginas del *Mercurio* pretendían difundir un espíritu de patriotismo a sus lectores, entendido como un amor por la patria que se nutre del conocimiento y pretende alcanzar el desarrollo para todos (p. 23). Por ese motivo, exigían un mejor conocimiento acerca de nuestro país por medio del estudio de sus principales actividades económicas, sociales y culturales (Guibovich, 2005, p. 53). En otras palabras, el esfuerzo por conocer el país reflejaba una acción patriótica guiada por la mentalidad ilustrada. En esa misma línea, puede entenderse el proyecto ilustrado del *Mercurio* como un estímulo a practicar el patriotismo para la construcción de una sociedad desarrollada en su ámbito económico, político, social y cultural. Es en

este sentido que Víctor Andrés Belaunde escribe, en *Peruanidad* (1968), lo siguiente respecto a la relación entre nación, patria y estado en nuestra historia:

Definimos la peruanidad como el conjunto de elementos o caracteres que hacen del Perú una nación, una patria y un estado. Es conveniente precisar términos; no han equivalido históricamente las palabras nación, patria y estado. La patria, etimológicamente, tierra de los padres, estuvo en la civilización antigua unida a la idea de ciudad-estado. [...] El sentimiento de patriotismo que se refería simplemente a la adhesión a la ciudad o comarca se aplica a esta entidad superior y surge el sentimiento nacional. Entonces aparece la coincidencia o equivalencia de las ideas de nación y patria. [...] El estado es la nación organizada políticamente (Belaunde, 1968, p. 7).

Para terminar esta sección, el patriotismo promulgado en el proyecto ilustrado mercurista se caracterizó por ser utilitarista. Por esa razón, su reformismo social se asentó en una filosofía moral utilitarista con argumentos prácticos. Los mercuristas entendieron la utilidad como una teoría de lo bueno, un principio que orienta la conducta humana en toda esfera de actuación posible y que busca alcanzar la felicidad común (Franco, 2018, p. 27). En ese sentido, la felicidad iba a ser alcanzada por medio del conocimiento que la ciencia brindaba con el fin de dinamizar la economía del país, el ordenamiento del clero, la mejora de las costumbres, la sanidad ciudadana y la educación manteniendo el nexo con la península. Por lo que podemos decir que, el patriotismo o amor a la patria para la Sociedad de Amantes del País estaba orientado hacia la felicidad pública como *telos*, pero la idea de progreso de los ilustrados criollos a fines del XVIII carecía del espíritu precursor de la emancipación (Franco, 2018, p. 33).

Seis ideas del contexto del primer *Mercurio*

Podemos atender a seis puntos del contexto del surgimiento del primer *Mercurio* que influirán en la publicación del tercer *Mercurio*. En primer lugar, la aparición de una prensa ilustrada respondió al arribo de los Borbones como casa reinante en España a principios del siglo XVII, esta dinastía fomentó la renovación material, social y cultural de la nación española mediante la importación de libros y el establecimiento de academias y sociedades económicas. Estas dos últimas instituciones tenían como horizonte el promover la agricultura, la industria, el

comercio, las artes y las ciencias para mejorar la economía y el desarrollo regional (Guibovich, 2005, p. 48).

Recién en 1792 obtiene la autorización del virrey y se denomina como “Real Sociedad de Amantes del País Limano” (Guibovich, 2005, p. 53). La principal labor de sus académicos era redactar para el *Mercurio*, en ese sentido, los ilustrados limeños tenían la autoridad sobre la imprenta y la prensa periódica como medio de difusión del conocimiento haciendo que el estudio de la ciencia ahora sea patrimonio de una mayoría. Al aparecer la prensa cambió drásticamente el modo de practicar la lectura, ya que el periódico era de rápida lectura, de temática variada y actual y que por su naturaleza se dirigía a todos.

En segundo lugar, hubo una evolución en el pensamiento de los españoles americanos que desembocó en una corriente de pensamiento político que conocemos como criollismo. Esto se ve demostrado en una serie de textos escritos durante la colonia, en donde los criollos ofrecen definiciones sobre sí mismos, descripciones de su territorio y afirmaciones sobre el lugar que ocupaban en la sociedad de su tiempo y en el sistema político al que pertenecían. Por esa razón, entre los elementos más comunes del discurso criollo se hallaba la reivindicación por la cual suponían que, como descendientes de los conquistadores, tenían legítimo derecho a ocupar en América puestos relevantes en el gobierno civil y religioso (Rodríguez, 2003, p. 139). La exaltación de las ciudades americanas por parte de los criollos, la enumeración de sus iglesias, conventos, universidades o la relación de servicios económicos otorgados a la Corona por los españoles americanos para apoyar necesidades militares demostraban el mantenimiento de los criollos de virtudes que caracterizaban a los primeros colonizadores de América y legitimaban una posición privilegiada respecto a las sociedades autóctonas. Como resultado de ello, el contenido de la identidad criolla era conformado en su mayoría por elementos hispánicos que los criollos reivindicaban en exclusiva al elaborar historias de su territorio (Rodríguez, 2003, p. 140).

En tercer lugar, los peruanos ilustrados agrupados en torno al *Mercurio* exponían la necesidad de profundizar el estudio del pasado prehispánico. Sin embargo, tuvieron dificultades para integrar el pasado indígena a las historias criollas que difundían en sus publicaciones, debido al miedo de mostrar las consecuencias políticas que tuvo la

rebelión de Túpac Amaru en 1780 y a la voluntad de los ilustrados del *Mercurio* de insistir en la participación del virreinato en el mismo proceso cultural que se experimentaba en Europa, reduciendo el espacio a aspectos que, como el pasado indígena, marcaban las diferencias entre los criollos y peninsulares (Rodríguez, 2003, p. 141). De esta manera, los miembros del *Mercurio* defendieron la hispanización de las poblaciones indígenas como política que desembocaría en su aprendizaje del castellano, la práctica de costumbres españolas y el olvido de su pasado prehispánico. Este hecho señala que los redactores del *Mercurio* veían a las poblaciones indígenas como el reflejo de las primeras civilizaciones, ajenas a los beneficios del comercio y la moderna sociabilidad. En esa línea, la defensa del virreinato por parte de los miembros del *Mercurio* respondía a la necesidad de fomentar en el país un desarrollo general guiado por la ilustración.

En cuarto lugar, las reformas borbónicas en América obtuvieron una doble respuesta. Por un lado, parte de la élite criolla reivindicó el orden político-jurídico de la colonia que había regido hasta entonces. Por otro lado, la parte más moderna de la sociedad aceptó los lineamientos borbónicos pues consideraban que podían beneficiarlos y llevarían progreso al Perú. Bajo este contexto, el *Mercurio* utilizó un lenguaje político que estaba de acuerdo con las nuevas reformas borbónicas, hecho que queda demostrado mediante la transmisión de noticias locales, la elaboración de noticias geográficas y ensayos históricos con el fin de dar a conocer y delimitar las posibilidades de mejora en la eficiencia de la producción como mecanismo para aprovechar más los recursos.

De esta manera, se puede observar que el proyecto ilustrado impulsado por los criollos peruanos se interesó más por traer al país civilización y progreso, elementos que caracterizaban a las sociedades modernas europeas, y dejaba de lado los debates acerca de los derechos naturales del hombre o la existencia de un contrato constituyente civil y político (Rodríguez, 2003, p. 143). Para llevar a cabo este proyecto ilustrado, los criollos peruanos requerían la reformulación de una alianza entre la religión y la política, ya que solo un nuevo tipo de hombre dotado de una virtud cívica podría actuar en torno a intereses generales y no a particulares para trabajar en favor de sus congéneres por amor al patriotismo. Este nuevo hombre se denominaba como “hombre

católico” que participaba de la moral civil al fomentar instituciones tanto benéficas como económicas para alcanzar el desarrollo. Además, un hombre católico era un hombre de acción, por lo que debía rechazar el estudio de saberes abstractos y de filosofías desarrolladas al margen de la religión. Bajo esa línea, el *Mercurio* delimitó el campo de las reflexiones filosóficas ilustradas para influir sobre la parte moral de los individuos y no en su gobierno (Rodríguez, 2003, p. 145).

En quinto lugar, se debe analizar el uso de los términos *nación* y *patria* por parte de los miembros del *Mercurio*, ya que en torno a ellas se construyó gran parte del lenguaje político ilustrado. La nación fue usada por el *Mercurio* para diferenciar a la población peruana por su origen étnico, diferente a la nación de españoles y solo utilizaron *nación* como comunidad política para referirse a territorios y habitantes regidos por un mismo gobierno (Francia, Inglaterra y España). El uso de *nación* que hace referencia a la caracterización del grupo étnico tenía como fin darle un estatus jurídico particular y su pertenencia a determinado dominio era un factor político determinante. Por ese motivo, los grupos incorporados al Tahuantinsuyo, aparecen en muchos artículos del *Mercurio* como la nación índica, como si el nexo de unión no solo fuera su origen étnico sino también su pertenencia a una unidad política (Hampe, 1988, p. 170). Además, este uso de *nación* remitía más a una comunidad cultural antes que política, reflejando así la diversidad de la población del virreinato. Por ese motivo, el *Mercurio* consolidó el uso del término *nación* para designar al conjunto de individuos unidos por un mismo gobierno que actúan como naciones-potencia en el escenario internacional. En ese sentido, en muchos artículos de la prensa ilustrada peruana, España y sus posesiones de América aparecían formando una misma nación, así el amor nacional se extiende al territorio peninsular, así como sus dominios de ultramar (Hampe, 1988, p. 175). Por lo que se puede deducir que el uso del término *nación* por parte del *Mercurio* respondió a una identidad católica en la que toda acción política quedaba en manos del rey y, por lo tanto, no se podía formular una idea de *nación* como un sujeto histórico soberano dotado de derechos constitucionales que se concretaría en un proyecto político independiente de la metrópoli (Franco, 2018, pp. 17-23).

En sexto lugar, en contraposición a este uso del término *nación*, Francisco de Paula de la Mata Linares (1794) entiende como *nación* la creación de un proyecto único e indistinto, el cual superaría la

separación entre los indios y otras clases de habitantes. Según de la Mata esta separación residía en los diferentes intereses resultantes de una división interna que impedía las reformas borbónicas dieran el resultado esperado, por lo que hizo un llamado a la unidad por medio del desarrollo de fines comunes entre los habitantes y para ello, cada individuo debía anteponer el interés común sobre el personal. Sin embargo, el *Mercurio* respondió a esta idea de unidad con una negativa porque argumentaba que la creación de una voluntad nacional habría sido impedida por la existencia de la nación india debido a sus características étnicas consideradas como poco desarrolladas y las dificultades que planteaba su transformación (Rodríguez, 2003, p. 153). Como resultado, la idea de *nación* era mal vista debido a que había revelado posibilidades políticas que no eran compatibles con la visión política de la corona y se dio protagonismo a la *patria*. La patria era entendida como una comunidad de ciudades, villas y aldeas de España, cuyos habitantes estaban unidos por ser súbditos de un monarca que los amaba como buen padre y para ello era importante la práctica del patriotismo, entendido como un factor de cohesión entre todas las provincias que buscaban el bien común de la sociedad o la monarquía (Rodríguez, 2003, p. 153).

En conclusión, en un contexto monárquico católico, las barreras religiosas tenían implicancias políticas y esto se observaba en ciertos aspectos relacionados con el vínculo entre los ciudadanos y el soberano que por su carácter sagrado eran indiscutibles. Por ese motivo, el primer *Mercurio*, al ser editado por ilustrados pertenecientes a una élite criolla que no tenían intención de transformar el orden social y político, defendió la conservación del virreinato del Perú y el desarrollo de derechos del hombre bajo una legítima subordinación y dependencia. Para ello se acogían del planteamiento político que contemplaba el origen de la sociedad civil que partía de un estado primigenio donde los hombres no estaban en capacidad de hacer un pacto, sino que estos habían tenido una escasa participación en los sistemas de gobierno que hacían que también les restaba capacidad de actuación política. Por lo que no necesitaban un modelo social fruto de un pacto entre hombres, sino que lo que importaba era la perfección de la sociedad por medio del desarrollo cultural ilustrado bajo el control monárquico. Este hecho era coherente con la voluntad del *Mercurio* por apoyar el reformismo borbónico.

En otra línea, los temores de un criollismo receloso ante proyectos de unificación en términos de creación de un solo cuerpo de nación, como el De la Mata, unidos a un lenguaje patriótico, no nacionalista, impulsados por el propio gobierno peninsular y reforzados por el discurso criollo ilustrado, explica por qué el término nación fue entendido distinto al término europeo que dio como resultado la aparición de estados-nación en toda Europa y por eso motivo apenas fue usado para designar el proyecto político peruano. Los límites al desarrollo de supuestos políticos consagraron un tipo de moral civil y religiosa que excluyó a los criollos del ámbito político con el fin de mantener sus privilegios. Como consecuencia, se negó la posibilidad de que la política peruana pueda ser pensada de forma autónoma y el criollismo peruano defendió el orden político más que una representación política.

Conclusiones

Estos elementos mencionados suponen el contexto del primer *Mercurio Peruano*, y podemos considerar en tales perspectivas el surgimiento del proyecto de Víctor Andrés Belaunde en el centenario, así como nos permite explicarnos en qué sentido se le conoce al pensador arequipeño como “el peruanista”.

Su pensamiento puede señalarse como humanista y busca rescatar las voces del Perú antiguo, por lo que es claro el carácter patriótico que inspiran sus ideas. Su labor como jurista, en paralelo, nos da cuenta de su oficio diplomático en los conflictos internacionales. En relación al tercer *Mercurio* cabe mencionar el precedente de la revista *Ilustración Peruana*, la cual da cuenta del interés del autor. En el mismo sentido, cabe mencionar también su discurso frente al gobierno dictatorial de los años 20 en el patio de San Marcos, condenando la expropiación de un diario, y reclamando la fundamental importancia de la libre expresión. Al mismo tiempo, pedía la liberación de los presos políticos.

En modo de represalia, el gobierno lo encarceló en la isla San Lorenzo, para luego desterrarlo a Panamá. El exilio de Víctor Andrés Belaunde duró cerca de diez años (1921-1931) y habiendo caído el poder de Augusto B. Leguía, pudo regresar para realizar labores en la función pública. El tercer *Mercurio* conservó la línea de pensamiento que su director había impreso, ello se extiende y refleja en la totalidad de su

obra y, conserva gran cercanía con los elementos mencionados respecto al contexto del surgimiento del primer *Mercurio*.

Es Víctor Andrés Belaunde reconocido como un *amante* del Perú y sus obras reflejan la intención por aplicar el pensamiento y la reflexión a temas peruanos. Ejemplo de ello puede tenerse en *La filosofía del Derecho y el método positivo* (1904), *El Perú antiguo y los modernos sociólogos* (1908), *Ensayos de psicología nacional* (1912), *Meditaciones peruanas* (1917), *La realidad nacional* (1931), *Peruanidad* (1942), *El planteamiento del problema nacional* (1962), entre otros. Todos ellos, como se evidencia, conservan aquel interés por pensar lo peruano y fomentar el pensamiento crítico que se opone a la opresión de regímenes dictatoriales que limiten las libertades individuales.

En *La realidad nacional* (1931), prologado originalmente por Luis Alberto Sánchez, Belaunde refiere el problema del indio en discusión con Mariátegui. Del mismo modo, en un sentido tradicionalmente liberal, discute el problema religioso. No podemos dejar de mencionar otro elemento que comparte el pensador del centenario en miras del primer *Mercurio*, y es que Víctor Andrés Belaunde (1980) suscribe los lineamientos morales del sujeto católico. Ello no le limita para verse influenciado por la corriente del 900 que profesa un radicalismo liberal. Pedro Planas (1994) refiere su pensamiento como uno social-cristiano, que se caracteriza por un espíritu que se traduce en la crítica realizada al fascismo.

No sólo la obra del pensador arequipeño refleja un amor patriótico y una defensa de la libertad, sino que su labor pública refleja una vida de entrega absoluta al Perú, en lo intelectual y político. Prueba de ello se ofrece en el mérito y honor de haber sido nombrado presidente de la Asamblea General de las Naciones Unidas entre 1959 y 1960. De modo que el impacto que tiene en el pensamiento político americano es evidente. De acuerdo a Castro, Belaunde “funda una nueva visión pragmática y política. Observador inteligente [...] inaugura una nueva perspectiva moderna” (Castro, 1994, p. 121).

En esta ponencia hemos querido rescatar los elementos del primer *Mercurio* para establecer relaciones con el *Mercurio* tercero de Víctor Andrés Belaunde. En primer lugar, se ha señalado el papel fundamental

de la prensa ilustrada en el contexto borbónico. En el caso del arequipeño, podemos estimar su exilio como prueba de una lucha similar por la libertad de expresión y disidencia. En segundo lugar, se ha planteado lo desarrollado por el pensamiento criollo, que en el caso del centenario empata con la valoración del peruanismo. En tercer lugar, resaltamos la importancia del estudio pre-hispánico, que, como referimos en los intereses de las obras de Víctor Andrés Belaunde, se repite como una constante. En cuarto lugar, en la defensa de las instituciones se busca conservar el ideal de civilización y progreso en el marco de una moral católica, en donde vemos a nuestro autor completamente suscrito a dichos lineamientos. En quinto lugar, resaltamos el papel de nación y patria, para, en sexto y último lugar, referir la inclinación del ideal de la patria y Dios, que, tal y como se ha hecho evidente, son posturas todas que nos explican claramente la razón de titular a su publicación del mismo modo que la original publicación de la Sociedad de Amantes del País que demostraron un amor sincero al Perú.

Bibliografía

- Belaunde, V. A. (1968). *Peruanidad*. Lima: Instituto Riva Agüero.
- (1980 [1931]). *La realidad nacional*. Lima: Banco Internacional del Perú.
- Castro, A. (1994). *El Perú, un proyecto moderno*. Instituto de Estudios Peruanos-Centro de Estudios y Publicaciones.
- De la Mata Linares, F. P. (1794). "Carta remitida a la Sociedad, que se publica con algunas notas". *Mercurio peruano*, vol. 10, n. 344-346, pp. 255-280.
- Franco, A. (2018). "Amor y política: dos modos de entender el patriotismo en el tránsito del virreinato a la república en el Perú". *Revista del Instituto Riva Agüero*, n. 3 (2), pp. 17-54. <https://doi.org/10.18800/revistaira.201802.001>
- Guibovich, P. (2005). "Alcances y límites del proyecto ilustrado: la Sociedad Amantes del País y el Mercurio Peruano". *Histórica*, n. 29 (2), pp. 45-66.
- Hampe, T. (1988). "La Revolución Francesa vista por el Mercurio Peruano: cambio político vs. reformismo criollo". *Boletín del Instituto Riva Agüero*, n. 15, pp. 163-178.
- Planas, P. (1994). *El 900. Balance y recuperación*. Lima: CITDEC.
- Rodríguez, M. (2003). "El criollismo limeño y la idea de nación en el Perú tardocolonial". *Araucaria*, n. 9, pp. 139-162.
- Salazar Bondy, A. (1965). *Historia de las ideas en el Perú contemporáneo*. Lima: Francisco Moncloa Editores.